



J. B. LOBRY
CURSO
DE
INSTRUCCIONES
POPULARES

1

BX1751

L6

v.1

009978



EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis



1080015940

E
HEM

CURSO

DE

INSTRUCCIONES POPULARES

CURSO

DE

INSTRUCCIONES POPULARES

CURSO
DE
INSTRUCCIONES POPULARES

OBRA ESCRITA EN FRANCÉS

POR

EL ABATE D. J. B. LOBRY

CURA DE VAUCHASSIS, ANTIGUO PROFESOR DE TEOLOGIA
EN EL SEMINARIO DE TROYES

Y TRADUCIDA AL CASTELLANO DE LA QUINTA EDICION FRANCESA

Por **D. EUDALDO CARRERA**

PÁRROCO DE LA DIÓCESIS DE URGEL

TOMO PRIMERO

HOMILIAS POPULARES

SOBRE LOS EVANGELIOS DE CADA DOMINGO DEL AÑO



PARIS

LOUIS VIVÈS, LIBRERO-EDITOR

13, RUE DELAMBRE, 13

1892



Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Teitez

46057

IMPRIMERIE GÉNÉRALE DE CHATILLON-SUR-SEINE. — PICHAT ET PEPIN.

BX1751

L6
v. 1



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

APROBACION DE MONSEÑOR CORTET

OBISPO DE TROYES.

Señor Cura :

He leído la porcion de *Homilias populares*, que me habeis dirigido. He encontrado en éllas una exposicion *sencilla* y *clara* de las verdades del Evangelio, una doctrina *segura* y *mucha uncion*. Estas cualidades harán que el Clero y los fieles saboreen con gusto vuestra obra ; yo la bendigo de todo corazon y la deseo un éxito completo.

Recibid, Sr Cura, la seguridad de mis sinceros sentimientos en Nuestro Señor Jesucristo.

PEDRO, Obispo de Troyes.

Troyes 20 de Noviembre de 1876.

009578

PROLOGO

En un Opusculo ¹ publicado hace siete ú ocho años, decía:
« Es preciso ser *claro* á toda costa y evitar en cuanto se pueda el ser *vulgar*. Lo que adolece de este último defecto es poco francés; y lo oscuro no lo es nunca. La pureza y la claridad son por esencia propiedades de nuestra lengua. Sacrificad, si es menester, á estas cualidades esenciales el número, la armonía, la elegancia; poned sobre todo vuestra mira en que seais comprendido; el lector puede descifrar los enigmas; no así el oyente, á quien no debeis proponerlos nunca...

» A veces una palabra tiene por fuerza que ser repetida, para que vuestra frase resulte clara y vuestro pensamiento bien expresado ². Cuidad entonces de la cadencia, aprovechaos del sinónimo ó de la perifrasis; expresaos de la ma-

1. *El cura de aldea en el púlpito*, publicado despues del *Arte de predicar*. Este Opúsculo próximo á tener una segunda edicion, podía haber sido escrito en un *estilo mas serio y mostrarse mas indulgente en las apreciaciones...* Tal es el parecer de un hombre, que tiene sobre nosotros plena autoridad, y á quien debemos sumo agradecimiento. Nos sometemos, pues, de buen grado á este criterio.

2. Expliquemos estas palabras con un ejemplo. Estoy corrigiendo ahora la *Instruccion sobre los Angeles Custodios...* Leo estas palabras: « O buenos ángeles... vosotros no abandonais á los pecadores, á pesar de

nera mas natural y acomodada á vuestros feligreses, evitando en todo caso el caer en lo *trivial*¹, ya por respeto á la verdad, que predicais, ya tambien por aquellos, que os escuchan.

« Mirad con repulsion los largos períodos; que vuestra frase sea corta, pues habeis de declamarla; si es demasiado larga vuestros oyentes y vos mismo sufriréis el cansancio de vuestros pulmones... Que esta frase sea viva y animada de imágenes. Si es preciso, no retrocedais ante la palabra poética, si ésta se presenta; siempre habrá en vuestro auditorio algun criticon ó sabihondo, y la gente de semejante laya suele fundar su juicio en comparaciones ó imágenes de semejante naturaleza. » « Manifestaos ser el mismo, cuando escribais; despues del género oscuro, nada encuentro mas temible que el genero engorroso. »

En el *opúsculo* en cuestion estas observaciones iban seguidas de dos Instrucciones, que, segun dicen, fueron aceptadas con gusto... Hânme pedido otras nuevas; y he ahí como, sin casi sospecharlo, he sido conducido á publicar este *Curso de Instrucciones populares*.

la aversion, que su triste estado os *inspira*... vosotros *inspirais* al pecador etc. *Inspirar* expresa aqui, á mi parecer, el pensamiento mejor que *causar*. Otra observacion acerca del estilo. Hay ciertos giros de frases, que, aunque propios de la lengua, se resisten empero á todo análisis (por lo menos al de la gramática.) He aqui, por ejemplo, la que se lee en la página 198 del 2º tomo: (edicion francesa;) « Si queremos dirigirnos á un hombre poderoso, nos sentimos dichosos de tener *algun conocimiento*, que pueda ser nuestro mediador, etc. » La Escritura Santa está llena de esta especie de locuciones... *Docete omnes gentes, baptizantes eos etc. Nolite timere pusillus grex*, etc. Podria citar otros ejemplos, sacados de nuestros mejores autores, pero esta nota me parece ya suficientemente *pedantesca* *.

1. En un excelente *Curso de Instrucciones, todavía* manuscrito, encuentro esta frase: *Si, vosotros tenéis menos cuidado de vuestros hijos que de vuestro gruñete, el cual no os será provechoso, sino despues de su muerte!*... Pues bien, esto es demasiado *trivial*!...

* Excusado es advertir, que en esta nota el autor habla ó discurre de los giros de la lengua francesa. N. del T.

Ni el fondo, ni siquiera la forma de estas *Instrucciones* me pertenecen de una manera absoluta... ¿El fondo, las verdades, la doctrina, las comparaciones, los hechos históricos?... Pero si se hallan en todas partes. El temor de parecer un sabio *á la moda* háme impedido multiplicar las notas... ¿La forma? Abrid al padre Lejeune, á S. Leonardo y sobre toto al incomparable S. Juan Crisóstomo, el príncipe de los oradores cristianos, el modelo del sacerdote, que quiere hacerse entender bien, y veréis que, á pesar de mis esfuerzos, solo he podido seguirles de muy lejos. Gloria, pues, á Dios y prez á estos piadosos y nobles genios.

O María, dulce Madre de Jesús, patrona del clero, protectora de los fieles, refugio de los pecadores!... O Reyna mía, gozo, amor y la mas dulce esperanza de mi alma! mas de una vez, vos lo sabeis, al componer estas *Instrucciones*, vuestro nombre bendito ha asomado eu mi corazon...! ¿He podido hablar de vos, sin que mis lágrimas hayan corrido, sin que el ojo de mi alma haya sido arrebatado por vuestra excelsa gloria? Ah! vos lo sabeis... Oh! dulce Madre, á vos, pues, pertenece no sólo la obra sino tambien el autor... Amen.

Vauchassis día de la Immaculada Concepcion de la Santísima Virgen, 1876.